

Toda persona que quiera vestir á la moda, le recomendamos haga sus trajes en la Sastreria Gonzalo Artavia.

## NO HAY EFECTO SIN CAUSA

La extravagancia de nuestros hombres públicos, manifestada en obras como el magnífico Teatro Nacional, que costó algunos millones restados al cacareado proyecto político relativo á la escuela experimental de agricultura y de artes y oficios, excusa aunque no justifica al carácter costarricense.

Si alguno de tantos candidatos convertidos en Presidentes de la República hubiera cumplido la promesa hecha al pueblo, éste estaría á no dudarlo, en aptitud de observar y explotar la riqueza aurífera y agrícola con que la naturaleza ha dotado á Costa Rica.

Sus selvas son riquísimas en todas las variedades de maderas preciosas; su suelo animado de una fecundidad asombrosa produce cacao inmejorable, café que rivaliza con el del Brasil, azúcar tan bueno como el de Cuba, y una gran variedad de frutas, cereales y semillas alimenticias. Y á pesar de tan envidiables y favorables condiciones, aquí como en toda la América Latina, los nativos nos convertimos en expectadores de lo que extranjeros de carácter ejecutan, conformándonos con ser sus empleados cuando no perseguimos alguna profesión liberal para ser accesibles al Presupuesto de Egresos de la Nación.

Si en lugar de empleos y profesiones liberales dedicáramos todas nuestras energías á la agricultura, al amparo de un gobierno progresista, el valor de la propiedad y de la riqueza pública alcanzarían proporciones gigantescas.

Es vergonzoso que tengamos que recurrir á los Estados Unidos y á Europa por muchos efectos que nuestro suelo produciría superiores con solo que hubiera quienes quisieran cosechar, sembrando.

En estricta justicia debemos confesar que si con tales vicios por deficiente educación privada y pública los nativos no somos factores nulos de la riqueza, ello se debe en primer lugar á la excepción propia de toda regla general y sobre todo á un innato amor propio que nos habilita siquiera para buscar empleos en la ciudad, ya que no aceptaríamos ninguna posición en el campo, por más lucrativa que ella fuera.

La política juega muy importante papel en el relajamiento de nuestras costumbres que son causa eficiente de la desgracia nacional, pues todos sabemos que como resultado de ella, en caso de triunfo, suelen levantarse medianías revestidas de galones militares, credenciales diplomáticas, varas de la justicia y hasta carteras de gabinete, para que desbarren como es natural y consiguiente cuando se ignora la ciencia de los hechos sobre los cuales han de imprimir su acción.

Con nuestra raquítica manera de sembrar adunada á una ambición insana y mal entendida, resulta: que á la sombra de una tarifa excesivamente protectora, alcanzan los productos agrícolas é industriales unos precios tan altos y poco humanitarios, que asombra saber cómo es posible la vida en medio de tan alarmantes y aflictivas circunstancias.

Costa Rica en muchos respectos es un país ideal para la producción de azúcar. En casi toda la República el clima y el suelo son favorables para el desarrollo de la caña de azúcar que es en sí misma muy rica en substancia sacarina. El que no sea todavía un factor importante en los mercados del mundo como productor, se debe al hecho de que la producción apenas basta para el consumo interior.

El impuesto de \$ 0.06,97 centavos (moneda americana) que México asigna á cada kilo de azúcar importado, por vía de protección, debiera servir de base á nuestros legisladores para poner coto á la desmedida y cruel ambición de los fabricantes monopolizadores que amparados por una tarifa inconsulta y un Gobierno que los protege incondicionalmente, exprimen sin piedad á las clases menesterosas.

No conocemos el precio que alcanza en esta tierra el costo de producción de azúcar; pero claro está que si en México con fáciles vías de comunicación y baratura de brazos llega á 1 1/2 centavo Mexicano por libra, aquí podemos conceder el cuádruplo para admitir desde luego que la desproporción entre los precios de costo y consumo acusa una ambición odiosa de parte de los fabricantes, que el Gobierno no debiera tolerar.

Los legisladores en previsión de abusos incalificables no debieran hacer concesiones de ninguna clase sin establecer obligaciones de los favorecidos y sin dejarse expedito el camino para derogar cuotas protectoras en la tarifa ó declarar caduco el contrato respectivo.

Los recursos de influencias dolosas y otros medios de más fuerza que los monopolizadores del mundo ponen en juego para triunfar de los gobiernos, en sus hábiles maniobras, deben deponerse aquí, en bien de la Patria.

Tratándose de artículos como el azúcar que afecta de manera tan profunda las condiciones de la vida en las clases desvalidas, el Gobierno no debiera vacilar en rebajar el impuesto, poniendo así fin á las especulaciones poco humanitarias de los fabricantes y acaparadores que no se conforman con las utilidades razonables que se derivan de la cuota prohibitiva ó sea del privilegio.

Lástima es que nuestro desorden no permita la afluencia de capitales é inmigrantes que desarrollen el progreso de Costa Rica.

El aumento de producción que se originara de nuevas empresas agrícolas ó industriales que se establecieran en el país, indudablemente ocasionaría el estacionamiento del consumo y por ende el abaratamiento de los efectos para el consumidor.

Como hay todavía mucho lugar para el cultivo de la caña de azúcar, la industria ofrece un campo muy atractivo para los que buscan inversiones seguras y que tienen abundante capital y adecuado conocimiento técnico para el cultivo y producción del azúcar.

¡No más abogados, no más doctores! La plétora existente es suficiente por muchas generaciones; lo que ahora necesitamos son hombres técnicos y prácticos, de cualquier clase social, que apliquen sus experiencias en las minas y selvas, en competencia con los extranjeros.

La escuela experimental de agricultura y con especialidad del cultivo de la caña y fabricación de azúcar, que se halla establecida en Audubon Park, de New Orleans, á cincodías de navegación de Limón, ofrece un campo hermoso á los buenos hijos de Costa Rica que quieran prepararse como verdaderos fac-

tores de la riqueza humana.

No puede negarse que la accidentada formación del país, siempre ha sido y será un obstáculo aunque no invencible para el rápido transporte de mercancías, puesto que impide el establecimiento permanente de corrientes de tráfico por tierra ó por agua y priva al agricultor de las ventajas de una irrigación natural en ciertas regiones que por esa causa no se prestan para ningún cultivo.

El advenimiento de los ferrocarriles y el establecimiento de industrias que usan madera en lugar de hierro como material de construcción y leña y carbón vegetal en lugar de carbón mineral como combustible, ha dado lugar á que las selvas se destruyan con el corte desatinado de árboles, sin que oficial ni particularmente se cuide de la preservación y replantación de los bosques, tan indispensable al robustecimiento de los intereses agrícolas.

Como consecuencia de lo mismo, las lluvias que antiguamente refrescaban la atmósfera han dejado de ser abundantes, haciendo sufrir grandes cambios á las condiciones climatológicas del país.

Bueno sería que los gobernantes, celosos de su deber y fieles guardianes de los intereses nacionales que les estan encomendados, supieran prescindir de la política que deprime su libertad de acción, y que, poseídos de amor á la Patria y al deber cumplido, dieran pasos acertados tendientes á la preservación y replantación de los bosques. Digna de aplauso sería la presentación al Congreso, de una ley de catastro que por medio de padrones descriptivos de las propiedades rústicas, hiciera factible el cobro de impuestos, sobre todo á los terratenientes que ni siembran ni dejan sembrar. Así concluiríamos pronto con esa cadena sin fin de obstáculos que detienen el desarrollo y progreso á que Costa Rica tiene derecho.

¡¡ABAJO EL TRUST DEL AZÚCAR!!

La Sastreria Gonzalo Artavia la predilecta por su trabajo

## EL LOCO

*Llegó la madre y se abrazó á la esposa  
él no estaba esa tarde;  
en la noche las dos entre caricias  
á un mismo lecho fueron á acostarse*

*Entre las dos dormía dulcemente  
el tiernecito infante,  
la abuela le tomó la manecita,  
pues ella misma quiso persignarle.*

*Todos están dormidos  
y él llega á media noche de la calle  
ardiendo en rabia, que perdió en el juego  
su honor y sus caudales.*

*Llega y empuja la entornada puerta  
y á oscuras va, como el ladrón cobarde  
al lecho se dirige, toca y ruge  
con inmenso coraje.*

*Alguien está en el lecho de su esposa,  
saca el puñal que junto al pecho trae  
y asestando terribles puñaladas  
solo se siente salpicar de sangre.*

*Apenas escucha un estertor de muerte  
se cree vengado y á la puerta sale,  
llama á la ronda, que á sus voces llega  
y caminan al lugar de la catástrofe.*

*La débil luz de una linterna sorda  
sobre aquel lecho claridad esparce,  
da un grito el desgraciado  
y sobre el duro pavimento cae.*

*Allí en un hospital un pobre loco  
tiembla azorado cuando mira sangre  
y clama entre espantosas convulsiones  
Mi hijo! mi esposa! madre!*

RUBÉN DARÍO

## FABRICA DE CONFITES

De Pablo Torrens

### Industria Nacional

AVENIDA CENTRAL.—AL PIE DE CUESTA DE MORAS

Treinta y tres clases de confites

SE ENVIAN A TODAS PARTES DE LA REPUBLICA

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustras de toda clase, columnas, senefas, esquineros, en fin todo aquello adaptable á una casa; diríjase al taller eléctrico de TORNERIA de RUBÉN RODRÍGUEZ, Avenida 1<sup>a</sup> E., 50 v. al O. de Mr. Wolf.